

EL OTRO TEATRO QUE SE EXPLICA ANTES DE QUE SUBA EL TELÓN

El Cabildo grancanario pone en marcha en el Teatro Cuyás la iniciativa **Convénceme**, una experiencia en la que actores y directores revelan al espectador, antes de la presentación en escena de algunas obras, las claves de los textos y los matices que se esconden detrás de los pliegues de cada personaje

¿Puede explicarse el teatro? En la época de la mercadotecnia cultural y la sociedad del espectáculo, ¿puede el efecto fugaz del teatro movilizar la conciencia del espectador? ¿Qué piensan los nuevos dramaturgos de la escena española? ¿Cómo llega a germinar el espíritu de los personajes contenidos en un texto dentro de los actores?

La Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico y Cultural del Cabildo de Gran Canaria ha impulsado por vez primera esta temporada en el seno del Teatro Cuyás, el ciclo denominado Convénceme, una iniciativa que, paralelamente a su programación teatral, pretende de alguna manera articular respuesta a algunos de esos interrogantes en un espacio en el que público, actores, directores y autores, se miran de frente para intentar despejarlos. La actividad se puso en marcha hace unos meses con la presentación del montaje de Eric Emmanuel Schmitt, *El Sr. Ibrahim y las flores del Corán*. Sus dos protagonistas, el veterano Juan Margallo y el joven Julián Ortega, adelantaron a todos aquellos que quisieron descubrir las interioridades de esta obra, el pulso contenido en este texto de éxito que habla al corazón de los hombres, y propone el valor de la amistad como camino para superar las diferencias culturales y religiosas. Margallo se propuso desde su sólida experiencia profesional explicar al público con generosidad abrumadora, el hechizo de esta obra que fue programada por el Teatro Cuyás también en sesiones escolares.

La iniciativa Convénceme persigue desentrañar algunas de las claves que siguen convirtiendo el teatro como un acontecimiento cultural irrepetible. Antes de que suba el telón y de comienzo el espectáculo de la representación por excelencia, los actores mantienen con el espectador un bis a bis sincero y desinhibido, descubriéndole multitud de matices sobre la obra que habrá de escenificarse, aclarándole rasgos definitivos de los personajes, sugiriéndole lecturas parale-

las, desvelándole las paradojas de la dramaturgia, sincerándose, en definitiva, sobre las intimidades de una profesión que el cine y la televisión, ha idealizado y sobredimensionado. Como explica el propio Margallo, *no es frecuente que un teatro posibilite al espectador este marco de reflexión. Es una experiencia muy enriquecedora para los actores y para el público. Lejos de hacerles ver la obra como la veo yo, lo que he pretendido en mi acercamiento con el espectador del Cuyás, ha sido hacerle entender que existen muchos matices que no pueden ser mostrados, y que son los que de verdad importan en el texto de Schmitt ... son los que hacen que los actores se comporten de una manera concreta sobre la escena, y explican las diferencias entre el amor y el sexo, el deseo y la necesidad, la aflicción y la derrota, la generosidad y la compasión, los hilos invisibles que unen el presente con el pasado...*

El teatro cobra en estos encuentros fuerza renovadora, manifestándose como un instrumento vivo de cultural e intercambio de ideas. El teatro es creación, y como todo proceso sujeto a las acrobacias de la historia, pone a prueba con demasiada frecuencia, las costuras de nuestra sensibilidad y talla moral.

El segundo de los encuentros abiertos con el público se produjo con el escritor y crítico literario Pablo Ley, autor junto a Álex Rigola, de la adaptación de la obra póstuma del chileno Roberto Bolaño, *2666*, que coprodujo el Teatro Cuyás con el Teatre Lliure y el Festival Grec de Barcelona. Con la colaboración del Club de Lectura de la Biblioteca Insular del Cabildo grancanario, fue organizado un nuevo encuentro con dos protagonistas de la obra de cinco horas de duración que dirigió Rigola: la actriz Chantal Aimée y el propio Pablo Ley. Para Ley, Bolaño era un autor que vivía con la peligrosa proximidad de una muerte posible, y es verdad que en *2666* aletea la conciencia



de que esta novela pueda ser su testamento literario, el testamento literario de un gran autor cuya grandeza se mide, sobre todo, por la ambición de los objetivos intelectuales que se impuso.

Pablo Ley se reunió también durante su estancia en la isla, con actores y directores teatrales con el objeto de adelantarles algunas pautas sobre su trabajo en la adaptación de la novela de Bolaño. Es ese encuentro, el autor catalán advirtió que había creado un marco escénico para que la literatura de Bolaño fuera pronunciada con respeto reverencial y que luego Rigola pudiera llevársela estéticamente a su manera de entender el teatro. Por su parte, la actriz Chantal Aimée señaló que a veces el público agradece un cuaderno de bitácora en obras tan densas y complicadas como lo es *2666*, en donde el espectador participa de un viaje emocionante por las realidades íntimas y más oscuras de los seres humanos. La literatura de Bolaño fagocita la noche, la fiebre y la muerte, el dolor y el sexo, las sombras de las primeras horas de la madrugada, los desiertos íntimos más allá de los inhóspitos paisajes... Y todo ello es explicable desde la perspectiva actoral y dramática.

La última sesión de los encuentros tuvo lugar hace pocas semanas con ocasión de la presentación del montaje de James Goldman, *El León en Invierno*. Manuel Tejada y Alicia Sánchez, actores principales de la obra, acompañados de algunos personajes del resto del elenco, también explicaron al público los pormenores de esta historia de ambiciones familiares que podría haber estado escrita por el mismo Shakespeare. El Cabildo grancanario pretende ofrecer al público con la iniciativa *Convénceme*, una oferta alternativa a su política de exhibición. Una puerta abierta a la trastienda del escenario y los textos que sobre sus tablas se representan. Una posibilidad de conocer de cerca a los actores que interpretan los grandes papeles que han configurado la historia de la excelente literatura dramática de todos los tiempos de Europa.

